

Periódico semanal
de noticias é intereses locales y generales.

Precios de suscripción

En Medina, 4 pts. al año.—2'25 semestre.
Fuera de Medina, 5 pts. al año.

Domingo 17 de Julio de 1892.

La correspondencia, á B. Manuel.

Punto de suscripción.

En la Imprenta y Librería de B. Manuel
Plaza Mayor. 50, Medina del Campo.

Tinta. En la imprenta de este periódico, Palza Mayor, 50, se acaba de recibir un buen surtido de tinta de copiar en clase superior.

Botella de litro 3,25 pesetas.

Id de 1/4 de litro una peseta.

Tinta común, superior, á 75 céntimos cartillo.

También se ha recibido papel y sobres en estuches de última novedad, y una bonita colección de cromos propios para registros de devocionarios.

Noticias agrícolas.

La recolección de la cebada ha terminado en gran número de las poblaciones agrícolas de nuestra provincia y se halla muy adelantada en las restantes, pudiéndose desde luego determinar cuales son sus resultados.

La faena ha sido y es laboriosa y de mayor coste que en otros años, si ha querido obtenerse un regular rastrojo; viéndose obligados en algunas tierras á reemplazar cuadrillas de mujeres á los segadores para arrancar, en vez de segar, las cebadas que habían adquirido muy escasa altura.

Los efectos de los pedricos han podido ser observados en las cebadas, aun en los pagos donde se creía que no habían causado daño; haciéndose sentir las consecuencias de los últimos aguaceros por una friabilidad grande de la caña, que salta al menor roce, determinando, en su consecuencia, la imperiosa necesidad de aumentar el personal para evitar que una gran parte de la cosecha de esta semilla quede en las tierras.

El grano es muy mermado, por lo general, y el rendimiento tan escaso, que muchos labradores no recolectan lo suficiente para el pienso de su ganado.

En resumen, y con relacion á esta provincia y sus limítrofes Palencia, Segovia y Zamora, la cosecha de cebada es menos que mediana; no hallándose justificado el escaso precio asignado á esta semilla en los principales mercados.

No son en verdad más favorables las noticias referentes á la cosecha de algarrobas, cuyo rendimiento, en los casos más favorables, no escude de nueve fanegas por obrada, siendo

muchas las localidades donde puede considerarse nulo.

Nada puede decirse aún respecto al centeno que, al parecer, promete buen resultado, si se atiende á la cantidad de bálago acarreado; y lo mismo habrá de expresarse respecto á los guisantes, que se hallan muy granados, especialmente los blancos.

La limpia de las habas ha satisfecho á los labradores; y es de esperar no defrauden sus esperanzas la muelas y lentejas que actualmente se están acarreado.

La siega del trigo ha dado ya principio en algunos pueblos. Créese que en los terrenos fuertes será de gran rendimiento; no así en las tierras flojas, donde se regula, á juzgar por el estado de los campos y condiciones del grano, que la cosecha será mediana.

Los garbanzales ofrecen muy buen aspecto; el grano es grueso, pero escasea el número de tabina en cada rama.

Muy diversas son las apreciaciones relativas al estado de los viñedos; todos coinciden en el buen arroje y frondosidad de los plantíos, pero disienten al tratarse de la muestra.

Por punto general esta es buena; pero no es de olvidar, que son muchos los pagos quebrantados por los pedricos, que en otros se ha corrido el fruto por consecuencia de fuertes vientos en la época de la cierna y, finalmente, que son de lamentar también, especialmente en los plantíos tintos, los estragos causados por la lagarta.

La paralización del mercado del vino es absoluta; nuestras existencias en vinos no encuentran salida, no obstante sus buenas clases y bajo precio de venta.

MEJORAS LOCALES.

MEDIDAS PREVENTIVAS.

Entre los apuntes que tenemos conservados en cartera referentes á mejoras en esta localidad, tócale hoy el turno de exhibición al referente al histórico reloj de torre que reina y no gobierna en esta villa. Cinco años hace próximamente que establecimos nuestra residencia en Medi-

na del Campo, y podemos decir, sin temor de ser desmentidos, que en todo este tiempo hemos vivido sin hora oficial. Muchos fueron los días en que el vetusto artefacto no dió señal alguna de funcionalismo y, á decir verdad, preferible es que así suceda, á tener que soportar las consecuencias de su desconcierto, nada agradables para quien teniendo que viajar, se confía en la hora que señale.

Bien merecidos tiene el histórico reloj los honores de la jubilación si hemos de dar crédito al aserto de D. Manuel Zereña, relojero que fué de S. M. el Rey Don Fernando VI, que le atribuye cuatro siglos de existencia.

En todo caso, y aun cuando supongamos que su instalación se remonta á los buenos tiempos de los Reyes Católicos, tiempo ha trascurrido más que sobrado para que, por el natural desgaste, se haya inutilizado su mecanismo; y con doble razón, si recordámos que su conservación se halló siempre á cargo de un simple campanero.

Reconocida por todos la necesidad de adquirir un nuevo reloj de torre en esta villa, sobre todo para el régimen de las clases jornaleras, artísticas y agrícolas, creemos que el municipio no debe vacilar en contratar uno moderno y de buenas condiciones, cuyo coste puede calcularse en 4000 pesetas, encomendando su conservación á persona competente, lo cual no se opone para que se conserve el actual reloj como recuerdo histórico, si así se estimára conveniente.

Pasando á otro orden de asuntos, no podemos menos de llamar la atención del Il.º Ayuntamiento sobre la gravedad que entraña la presentación en Europa del terrible huésped del Ganges. Suponemos que nuestros ediles leerán, cuando menos, algun periódico, y en tal concepto no desconocerán que en atención á ser un hecho incuestionable la existencia del colera morbo asiático en el Norte de Europa, se han adoptado disposiciones preventivas por el Ministerio de la Gobernación del Reino para el caso, por desgracia probable, de que España sea invadida.

La situación topográfica que ocupa Medina del Campo, se presta perfectamente para que esta villa nada tenga que envidiar á ninguna otra población respecto á condiciones higiénicas, siempre que cumplimentá los sean preceptos higiénicos rudimentarios por

las autoridades, como por el vecindario.

Desgraciadamente, en punto á limpieza, saneamiento de viviendas y revisión de artículos alimenticios, deja mucho que desear esta villa; y si digna de censura es la apatía de las autoridades locales no llevando á cumplido efecto los bandos de buen gobierno, ornato é higiene pública, no lo es menos la incuria del vecindario que nada hace por sí, no obstante comprender cuales sean las consecuencias de su negligencia y muy especialmente en las épocas en que se halla comprometida la salud pública.

Y no son gratuitas nuestras afirmaciones: en la conciencia de todos está que en cuanto á salubridad pública, estamos más atrasados que el más humil villorrio; y respecto á previsión, nos acordamos de Santa Bárbara cuando truena.

Creemos que urge, pero mucho, que se adopten cuantas medidas preventivas aconseje la ciencia contra la epidemia colérica, escitando el celo de los concejales para que sea una verdad el reconocimiento de todo género de artículos alimenticios, mercarlos y establecimientos públicos, castigando sin contemplacion alguna los abusos y venta de géneros averiados.

Es también imprescindible que se exija al vecindario la limpieza de alcantarillas, pozos negros, corrales y puntos donde se depositen materias fecales y otras inmundicias, y que se establezca un verdadero servicio de limpieza pública, á fin de evitar que se hallen convertidas en inmundos estercoleros todas las calles y plazas de esta villa, aun las más céntricas, sin excluir la Plaza de la Constitución. Procede así mismo el inmediato saneamiento del río Zapardiel, sobre todo desde el puente de Agua-Caballos hasta el ferrocarril de Salamanca y Zamora, prohibiendo en absoluto verter inmundicias ni lavar ropas en dicho trayecto, y en igual caso se encuentra el arroyo que procede del lavadero público, cuya fetidez trasciende á larga distancia.

En conclusion, urge que todo el vecindario ayude á las autoridades, porque estas, por mucho celo que tengan, no pueden hacer imposibles. Cada vecino por sí debe procurar que su vivienda reúna el mayor número de condiciones higiénicas compatibles con su posición.

¡Ah! ahora si que se impone el ensanche del Cementerio, pues si desgraciadamente la epidemia se presentase en esta villa causando algun aumento en la mortalidad, seria muy digno de censurar el municipio por su incuria en no tener terreno donde practicar los enterramientos, toda vez que hace mucho tiempo tenemos demostrada la deficiencia del actual cementerio y la necesidad de ampliarle. Hoy nos afirmamos mas en nuestra idea de reforma y la hacemos estensiva al camino que conduce al Campo santo en sus tercios, partiendo de la puerta del mismo asunto que recomendamos al Sr. Concejal

á quien corresponda por si quiere inspeccionarle por si mismo.

Pedro Delgado.

Variedades.

Viajes terroríficos.

Hay muchas cosas que le ponen á uno los pelos de punta como vulgarmente se dice.

Por ejemplo: encontrarse de noche y en despoblado bajo una tempestad con todo acompañamiento en las alturas de truenos y relámpagos, amen de la lluvia ó granizo que azota con fuerza cuanto en cuenta á su caída: dar de manos á boca con unos señores ladrones que se apoderen de lo poco ó lo mucho que uno lleve en metalico ó alhajas á cambio de unas manguzas ó de un pinchazo si se opone alguna resistencia: sufrir una bronca de suegra irascible: ver llegar de frente al sastre ó al casero cuando se le debe algun pico, ó alguna cresta, que es cosa más alta, etc., etc.

To lo eso y mucho más que enumerarse podría, constituye una serie de lances horribles y de peripecias que llegan á engendrar temor, horror y sinsabor, ó por mejor decir, sabor amargo en este mundo que debe ser el peor de los mundos conocidos, y no el mejor como dijo un poeta de los que viven bajo dorado techo.

Pero dejando á un lado digresiones, sepan Uds. que quiero decir sin rodeos, que todo lo expuesto es miel sobre hojuelas comparado con la inmensa desgracia de tener que viajar en nuestros ferrocarriles.

Material malo; vias peores que el material; y servicio peor que el material y las vias, son los alicientes ó estímulos que saborea el desdichado español que se vé en la imprescindible necesidad de encherarse en un furgón disfrazado de coche para personas.

Así es, que no hace muchas horas entré en una casa donde habita una apreciable familia conocida mía, y ví á D. Facundo, Doña Isidora y á sus tres hijos, que son las partes que constituyen el todo de aquella agrupación social, llorando á más y mejor; es decir, D. Facundo no lloraba, pero ponía la cara como la que tiene un tomate después de temporada; con arrugas y como diciendo:—¡Qué triste estoy!

—¿Pero que pasa, señoras?—pregunté un tanto sobresaltado.—¿Ocurre alguna desgracia?

—¡No señor, pero va á suceder!

—Pues poner los medios para evitarla.

—No es tan fácil;—me dijo Doña Isidora.—Damacio, el hermano de Facundo, se es. á muriendo, y éste tiene que ir al Escorial, porque como aquel es soltero y rico, ya vé U. d., no es cosa de dejarle en estos últimos momentos

—Buena señora; la desgracia es para sentirla, pero no deben apurarse tanto.

—El caso es, que lo que más nos entris-

tece, es el que tenga Facundo que viajar en el ferrocarril.

—Y ¿que?

—¿Cómo y qu?... ¿Pues no venimos saliendo á descarrilamiento diario? ¿Quién me asegura á mí que no se queda en el camino?... En fin, ya que ha venido usted, acompañe á Facundo en casa del notario, porque bueno es que antes de salir de casa deje hecho testamento.

Y dicho y hecho, nos fuimos á otorgar el documento tal y como Doña Isidora deseaba.

Por el camino decía mi amigo:—«Estoy asustado. Hace diez años que no viajo y me figuro que hacerlo ahora es como tomar billete para el otro mundo. Además, estas empresas son tan poco previsoras, que no hacen nada por evitar las catástrofes ó rodearlas de ciertas atenuaciones oportunas.

Por ejemplo; en las estaciones deberían tener sacerdotes metidos en sus respectivos confesonarios, para ejercer su ministerio con cuantos viajeros lo desearan. Y no habría aquello de decir pensando en la muerte: «Dios nos coja confesados,» sino que estándolo ya iría uno más tranquilo... ¿No va Guardia civil en los trenes para mantener el orden y custodiar á los viajeros?... ¿Pues por qué no tiene la empresa médicos de ruta, tres ó cuatro en diferentes coches, y en el momento de la catástrofe auxilian con oportunidad á los heridos?... Ya ve V., con que si nuestros políticos son consejeros, con que si cobran buenos sueldos de las empresas y con que si viajan de *momio* y cómodamente y otras cosas por el estilo, resulta que ni se exigen responsabilidades, ni se arregla la via, ni se construye la otra para la mejor circulación: ni se hace nada... Esto vá á ser un mal irremediable, pues al ménos que hagan siquiera lo ménos que se puede hacer.»

Así fué reflexionando D. Facundo hasta casa del notario é igualmente cuando regresamos á la suya.

Por cierto que en sus consideraciones habia cosas muy razonables y originales. Lo contrario de lo que sucede en las vias férreas.

Llegó la hora de partir, ¡que de gritos, sollozos y de lágrimas!

—¡Adios papá, hasta que vengas estaremos rezando por tí!... Facundo,—decía Doña Isidora,—si mueres ten la seguridad de que no me volveré á casar. Mira, colócate en un coche del centro, porque si hay choque por delante ó por detrás, siempre en el centro se sufre menos golpe.

Y mi amigo con mucha oportunidad, contestó:

—De ninguna manera vá uno seguro; he leído que hace pocos dias dejaron de echar la cadena en un paso á nivel, llegó un carro y descarriló cuatro coches de los que iban precisamente á la mitad.

Partió el tren, y ¡cosa rara! llegó Don Facundo sin novedad despues de sus dos horas de camino.

Y cosa rara tambien regresó á los quince dias sano y salvo sin más contratiempos que haber reñido con un jefe de estación por colocar más viajeros en el coche que los que reglamentariamente debian admitirse; sufrir una bronca del interventor de ruta porque no hallaba el billete para el taladro tan pronto como el empleado deseaba; traer un dedo fracturado á consecuencia de la suavidad con que un mozo de andén cerró la portezuela del departamento; y por ultimo, al abrir un cajón con encargos y regalos que habia facturado, se encontró con que la mitad de ellos desaparecieron á cambio de cuatro ladrillos que sustituan al peso que tenian los objetos *distruidos*.

Bien es verdad, que D. Facundo estaba haciendo obra en casa, y del mal el menos, les aprovechó en un tabique medianero.

A los dos dias del regreso fuí á aquella casa que en el dia del viaje parecia la mansión del dolor. Encontré á Doña Isidora sola, pero triste y con una cara como si acabara de descarrilar en aquel momento.

—Señora,—la dije,—yo esperaba hallar á Ud. alegre y satisfecha después de la buena suerte que ha tenido su esposo. De esos viajes hay pocos.

—Si señor, pero nunca salen las cosas bien en el mundo. Ir á heredar á un hermano viejo, soltero y rico; exponerse á perecer en el camino y... resultar después que el tal Damazio está ya rebosando salud, y no es esto lo peor sino que se vá á casar.

—O lo que es lo mismo,—añadí,—ya que no descarriló D. Facundo, descarrila la herencia.

SANTOS LAZO.

CRÓNICAS.

Movimiento de población.

Durante el último semestre, se han inscrito en el Registro civil de esta villa:

Nacimientos { Varones.... 75 } 133
 { Hembras... 61 }

Defunciones. { Varones.... 41 } 63
 { Hembras... 22 }

Viaje de la Corte. Hoy á las siete y cuarenta y cinco minutos de la noche, saldrá S. M. la reina para San Sebastián con sus augustos hijos.

Llegará el tren real á las diez de la mañana á la capital de Guipúzcoa.

Acompañarán á la real familia el ministro de Estado como ministro de jornada, las condesas de Sástago, Villapaterna y Mirasol, la marquesa de Peñafloreda, los duques de Medina Sidonia y Sotomayor, el conde de Sepúlveda y el general Cuenca.

S. A. la infanta doña Isabel saldrá también el domingo para el Monasterio de Piedra, donde pisará dos dias, yendo luego á la Granja.

Economias. El número de cartas depositadas en el Congreso cuando habia franquicia era de 2.500 diarias, por término medio. Desde que se ha suprimido este privilegio sólo se envían por el despacho postal de la Cámara unas 1.100.

¿Ravachol fugado? Segun dice un corresponsal á *Le Gaulois*, Ravachol no ha sido guillotinado.

Hé aquí la verdad desnuda con algunos detalles que aseguran varios periódicos franceses.

«Ravachol finjía hace algun tiempo prestarse á los consuecos de la religión. Una mañana solicitó la visita del capellán. Este se apresuró á acudir al llamamiento del condenado, que manifestó el deseo de confesarse sin esperar al gran dia de la expiación.

El miserable empezó, al estar solo con el sacerdote, la relación de sus crímenes; cuando llegó al del ermitaño, Ravachol, añadiendo á la pantomima la narración, ha saltado al cuello del eclesiástico y lo ha estrangulado de igual modo que al solitario de Chambles.

Después se puso las vestiduras del sacerdote, é inclinándose el sombrero sobre los ojos, salió tranquilamente de la celda no sin decir al guardian que corría los cerrojos detras de él:

—¡Vamos, vamos! Este tambien irá «derecho al cielo»

Compañeros decididos le esperaban en la esquina de una calle inmediata y solitaria.

Un calesin esperaba cerca, y algunas horas más tarde el guardian, penetrando en la celda para llevar á Ravachol la comida del medio dia, hacia el lúgubre descubrimiento del cadáver del sacerdote y la marcha del asesino.

Una circunstancia muy particular favorecía la fuga de Ravachol: el temor de las autoridades á divulgarla. El director de la cárcel ha sido el primero en prohibir al guardian que diese gritos, que habria dado sin esta prudente recomendación.

El procurador de la República, advertido secretamente, ha enviado algunos gendarmes á los caminos, sin revelar á la gendarmería otra cosa que la de que se trataba de un ratero vulgar.

El Prefecto de Policía y M. Quesnay de Beaurepaire, prevenidos por el telégrafo, han estado de acuerdo en que en ningún caso, convenía confesar la evasión.

M. Carnot, que se reprocha haberse quitado el sueño para estudiar el expediente, y M. Ricard, Ministro de Gracia y Justicia, han consultado con el procurador y el Prefecto.

Y para que la justicia sea hecha, y el secreto permanezca entre el pequeño número de iniciados, he aquí lo que se ha decidido en elevadas regiones:

Se trasladará por la noche á Montbrison el último condenado á muerte, señor X... y la ejecución tendrá lugar en la

plaza á la hora matinal de las ejecuciones, á la mayor distancia posible de la muchedumbre de curiosos. Y á la mañana siguiente, las agencias harán saber *urbi et orbe* que el terrible anarquista ha pagado su deuda á la justicia.

Sabéis, y los lectores de *Le Gaulois* sabrán, que es X... quien ha pagado por Ravachol.»

Nuestro ilustre paisano el Diputado á Cortes por esta villa D. Germán Gamazo, ha dado un disgusto al Gobierno, con motivo de la discusión del asunto de la riqueza siderúrgica en el Congreso.

El Sr. Gamazo, en todo el incidente, desplegó grandes recursos de talento y habilidad; y la lectura que por último dió de un discurso del Sr. Cánovas en 23 de Junio de 1888, en que se aconsejaba la obstrucción frente á las reformas militares, hizo un efecto prodigioso; sin que el señor Cánovas pudiera desvanecerlo, á pesar de sus grandes dotes oratórias.

En la rectificación, el Sr. Gamazo redobló sus ataques al Sr. Cánovas, recordándole que amenazó en la oposición con presentar proposiciones incidentales todos los dias, si la mayoría queria imponerse.

Los periódicos madrileños dedican grandes elogios al discurso del señor Gamazo.

Mercados.

Medina 17 de Julio de 1892.

ENTRADAS.

En la semana que terminó ayer entraron en esta plaza unas 1800 fanegas de trigo que se pagaron de 44 á 45 1/4 rs. las 94 libras.

SALIDAS.

50 wagoes detrigo con varios destinos; un wagon de vino; y 16 jaulas de ganado lanar.

Por la línea de Salamanca pasaron 136 wagoes de trigo.

De la línea de Zamora, pasaron 13 de trigo; 15 de harina y 44 de vino.

PRECIOS AL DETALL. ÚLTIMA HORA.

Espécies.	Entradas	Precios en rs.
Trigo....	800	45 0/0 á 45 1/4
Centeno..	40	á 25
Cebada...	100	de 22 0/0 á 25
Algarrobas	200	de 22 á 25
Garbanzos	00	de 80 á 160
Guisantes	000	de 00 á 00

GANADO LANAR.

Hoy han entrado 4000 cabezas de ganado, se pagaron á los siguientes precios: Carneros de 55 á 60 rs.

Ovejas, de 42 á 50.

Corderos, de 40 á 50.

El vino para el consumo local, se vende en bodega de 11 á 12 rs. cántaro, el tinto, y el blanco, de 8 á 9.

Vinagre, de 13 á 14.

Imp. de Benito Manuel

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

Interesante.

Pedro Fernandez, acreditado fabricante en tegidos de caña para techos rasos, que estuvo establecido en Valladolid, se ha trasladado á esta villa por ser punto más conveniente para la facilidad de envios á su numerosa clientela, sirve cuantos encargos se le hagan á vuelta de correo.

Los precios económicos que esta casa tiene establecidos y la superioridad en el género que expende, son bien conocidos en los pueblos de esta provincia y fuera de ella, y es su mejor recomendación.

JUAN DE ÁLAMOS, 5,
MEDINA DEL CAMPO.

ULTRAMARINOS
Y

Coloniales

por mayor y menor

DE FRANCISCO CARRIÓN,
Plaza Mayor, núm. 4,
MEDINA DEL CAMPO.

En este acreditado establecimiento encontrará el público un abundante surtido en géneros de todas clases.

Aceite de la sierra, jabon, arroz, petróleo, sal, azúcares, cacao, cafés, chocolates de Astorga y otros puntos, chorizos, jamones, mantecas, conservas de todas clases, licores del reino y extranjeros, aguardientes valencianos, espíritus, é infinitad de artículos difíciles de detallar.

Gran surtido en ferreteria, batería de cocina, camas y cunas de hierro.

Venta de carbón de piña
DE
HELIODORO GARCIA,
En Olmedo (Valladolid.)

Se venden tres mil arrobas á 75 céntimos de peseta una, en almacén.

Casa de viajeros

de
MANUEL ALVAREZ,
CALLE DE PONTEJOS, 1, 2.º
Madrid.

En esta casa encontrará el viajero toda clase de comodidades, y economía en los precios.

EL CASTELLANO,

periódico semanal
DE NOTICIAS É INTERESES LOCALES Y GENERALES.

Se publica los Domingos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

EN MEDINA DEL CAMPO, un año, 4 pesetas. Seis meses 2.25 id.

FUERA DE MEDINA. un año, 5 pts.

Anuncios en la 1.ª y 4.ª plana, á precios convencionales.

VENTA.

Se vende una caseta de madera de las situadas en la Plaza Mayor de esta villa.

Si alguno quiere interesarse en la compra, puede avistarse con D. Marcos Ayllón, quien dirá el precio y condiciones.

COHETES.

En la imprenta de este periódico hay á la venta de cuantas clases se deseen, de la Sra. Viuda de Aleyxandre, Pirotécnico que fué de la Real Casa.

Tambien hay cajitas con infinitad de caprichos para salón, á precios muy baratos.

Imprenta
DE
BENITO MANUEL,
MEDINA DEL CAMPO.

LA ESPERANZA,

COLEGIO DE NIÑAS ELEMENTAL Y SUPERIOR,

DIRIGIDO POR

POÑA ADELINA CASTILLO CASAL,

PLAZA MAYOR, 70.
MEDINA DEL CAMPO.

La Directora de este Colegio, tiene el honor de ofrecerle al público, por si los padres de familia la honran confiándola el depósito y educación de sus hijas.

Completamente satisfecha del incremento que este Colegio ha tomado en tan poco tiempo que lleva abierto, y con el fin de que la educación sea más extensa á la vez que más económica para 1892, cuenta con un buen Profesor que se encargará de las clases de solfeo y piano, resultando de esto, que la enseñanza de tan bello arte, será relativamente económica en atención á la formación de esta nueva Academia.

En este Colegio se admiten internas; se facilita la preparacion completa para la carrera del Magisterio; se dan lecciones extraordinarias para labores de adorno; cuenta con espaciosas habitaciones para la instalación de internas y medio-pensionistas, como así mismo con un espacioso salón de clases que reúne las mejores condiciones higiénicas, tanto por su capacidad, cuanto por su ventilación.

Para más detalles de precios y condiciones de admisión de las alumnas é internas, dirigirán la correspondencia al Colegio.